

Era una mañana gris en Ciudad Cómica. En la mansión de misa Jacinta, el multifacético Súper Hugo, bajo la sencilla apariencia de un hombre normal, aconsejaba amistosamente a su pupilo, el joven maravilla Elías Jaua, en la oficina principal de la mansión...

Hugo: Elías, la lucha contra el mal no siempre es fácil... De donde menos se espera salta un adeco... Debemos combatirlos, pero con cuidado, procurando no acabar definitivamente con ellos... porque ¿qué será de nosotros cuando ya nadie recuerde a los adecos?... ¿Entiendes?...

Elías: ¡Santo partido blanco, Hugo...!

Mientras tanto, en la oficina del comisionado José Vicente, los principales responsables de la conducción de Ciudad Cómica se reúnen, muy preocupados...

Comisionado: Está claro que nosotros solos no podemos ocuparnos de cobrar impuestos, responder a los ataques en la prensa, supervisar escuelas y presidir manifestaciones... Mucho menos ahora que el Guasón Pérez ha vuelto a las andadas... (Todos se miran las caras y miran a un teléfono rojo cubierto por una cúpula de transparente cristal)... Creo que están de acuerdo conmigo, señores... Este es un trabajo para Super Hugo....

La tranquilidad de la distinguida mansión es interrumpida por el insistente repicar del teléfono rojo que se enciende. Hugo contesta y asiente...

Hugo: Salgo para allá, comisionado... (Cuelga)... Elías... a los batitubos....

Hugo oprime un botón que está bajo la cabeza del busto del Libertador y de repente la biblioteca del despacho principal, detrás del globo terráqueo, comienza a moverse... Hugo y Elías corren a los batitubos y, al caer al sótano de la mansión, ya está Hugo ataviado con su traje de superhéroe: Chaqueta marrón sobre franela blanca y boina roja...

Hugo: Elías, me cuenta el comisionado que el Pingüino está haciendo de las suyas, está engañando a la incauta ciudadanía, haciéndoles



LAUREANO MÁRQUEZ P.

SuperHugo

creer que tienen derecho a presentar un proyecto de ley de educación y de intervenir en la educación de sus hijos....

Elías: ¡Santos hijos de...!

Hugo: No lo digas, joven maravilla... Recuerda que águila no caza moscas... Creo que el acertijo debe estar involucrado... Me dice el comisionado que recibió este papel...

Elías: ¿Qué dice, Super Hugo...?

Hugo: "Con mis hijos no te metas"

Elías: ¡Santo lenguaje enrevesado, Hugo...!

Hugo: No, joven maravilla, para mí está muy claro... Cuando alguien dice "con mis hijos no te metas" se está refiriendo a sus hijos, pero si yo pronuncio la frase, entonces los hijos son míos. Es decir, que los hijos de los otros pueden ser mis hijos si yo me pongo en su lugar...

Elías: Santa confusión paterno-filial, Hugo...No entiendo nada...

Hugo: Está muy claro, joven maravilla: "con mis hijos no te metas" es algo que sólo pueden decir los padres; los padres tienen una Iglesia en San José del Ávila; muy cerca

está el Tribunal Supremo. El acertijo es una frase que afirma; y los hijos en edad escolar están, mayormente, entre los 10 y 11 años...

Elías: Santa confusión numérica...

Hugo: Está clarísimo, Elías: Los padres van a recoger firmas en el Tribunal Supremo para pedir la anulación del decreto 1011...

Elías: ¡Santa claridad ideológica, Hugo...!

Super Hugo aborda el chavecito y sale raudo y veloz hacia el centro de Ciudad Cómica y convoca una contramarcha. Se sube a la tarima y agarra el micrófono...

Pim!!!!... pum!!!!...

Oligarcataplin!!!!... Plaaaafff!!!!...

Podredumbreracataplan!!!!...

Una tras otra, las cúpulas podridas del mal caen, víctimas del batiplomismo verbo de Super Hugo. Una vez más el bien ha triunfado...Nunca nadie supo qué querían los malos, pero ¿quién quiere saber qué quieren los malos?...

LAUREANO MÁRQUEZ P.
POLITÓLOGO, HUMORISTA